

## Las campanas interiores de la iglesia\*

Valentí Tenas i Bartrina

**H**oy en día, en la Iglesia hay sonoridades, hechos y tradiciones litúrgicas, antiguas o modernas, que siempre vale la pena que sean recordadas. En la sociedad actual, tecnificada, pero no humanizada, se necesita, ahora más que nunca, la memoria y el recuerdo, para así hacer viva y presente la vivencia cristiana en nuestras celebraciones litúrgicas; con signos muy sencillos se hacen revivir todos los sentidos corporales.

Todos los oficios y todos los trabajos se han inventado, desapareciendo, un día u otro, pero nuestra tradición de campaneros es viva y actual. Por todo ello, ahora es necesario preservarla, darla a conocer y hacerla presente en la vida del hombre moderno de hoy.

**Valentí Tenas i Bartrina** es monje benedictino, presbítero de Montserrat y socio de la cofradía de campaneros de Catalunya.

---

\* Artículo original en catalán, *Butlletí del santuari Montserrat* 118 (2021)29-34. Traducción al castellano de Quiteria Guirao.

En todo nuestro paisaje sonoro y visual de pueblos, villas y ciudades está siempre el sonido de las campanas exteriores de la Iglesia, en campanarios y espadañas, pero en el interior de ellas hay una gran diversidad de pequeñas campanas que ahora, humildemente, intentaremos explicar.

### El carillón

El primero, y el mayor de los instrumentos de campanas dentro de la iglesia es el torno o carillón de las campanas armónicas. *Ciarangella* en italiano. Es una rueda de campanas de diferentes tamaños que musicalmente repiten una misma cadencia, afinadas o no. Hay que decir que hay lugares donde la giran a derecha e izquierda con la cuerda a distinta velocidad, para así extraer toda su alegre variedad sonora. Suele funcionar en las grandes fiestas señaladas del año litúrgico, que son: el canto de los Gloria de las grandes solemnidades, el Jueves Santo, la Noche y el Día de Pascua, Vigilia y día de Navidad, Reyes, Pentecostés, fiestas locales y cuando se canta solemnemente el himno *Te Deum laudamus*. Acompaña el canto final de la Sibila. Suenan en la exposición mayor del Santísimo Sacramento y en lugares muy puntuales en el momento de la consagración y elevación de la Santa Eucaristía, conjuntamente con la campanilla del monaguillo. En pueblos del Pirineo giran en las grandes bodas, después de la imposición de las alianzas.

La rueda de campanas es un instrumento musical potente, alegre, jocosos y festivo, muy llamativo, visualmente hablando. Suele ser bendecido de forma solemne con el mismo ritual de las grandes campanas exteriores del campanario, pero dentro de la Eucaristía, con la presencia de todo el clero y pueblo fiel.

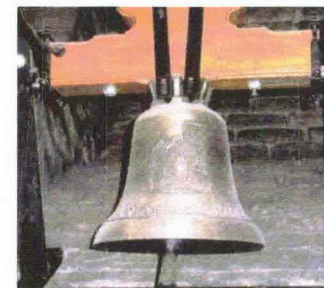
Ha estado presente en muchas parroquias y santuarios, pero se produjo la Guerra Civil (1936-39), y su destrucción general y sistemática. En muchas iglesias todavía existe el esqueleto de hierro o madera que sostenía la rueda de campanas, que normalmente era instalado en un ángulo del coro superior. Hay ruedas de campanas empotradas en los muros del edificio, con un óculo circular en la pared, como las parroquias de san Julián de Coaner y san Sadurní de Salelles, ambas en el Bages (Barcelona). Otras menos comunes están escondidas en el interior de una caja acústica o tapadera octogonal con elementos decorativos de mucha calidad y belleza como en las catedrales de Barcelona

y Tarragona. En Latinoamérica existen ruedas de campanas armónicas que son portátiles, colocadas generalmente, con un pequeño caballete, y tocadas a mano con un sencillo manubrio o manivela, para así hacerla girar.



### En la puerta de la sacristía

La segunda campana, muy presente en las naves de la iglesia, es la pequeña campana que hay en la puerta de la sacristía, para señalar así el comienzo (*Introitus*) de la misa y la salida de los celebrantes en los actos litúrgicos. Todo el mundo se pone de pie y la capilla coral puede empezar el canto de entrada de la Eucaristía dominical. La campanilla del monasterio de San Juan de las Abadesas lleva la siguiente inscripción: «Proclamo la voz de Dios» (siglo XVI).



### Las campanillas de los acólitos

La tercera campana o campanas presentes en la iglesia son las pequeñas campanillas de mano de los monaguillos o acólitos en la misa, estas tienen una gran variedad de formas, pesos y dimensiones. Sin embargo, hay los pequeños carillones manuales de tres y seis campanas que suelen suplir o acompañar a las campanas de altar. Habitualmente, tocan en el momento de la consagración, dando una



pequeña señal, en la elevación de las especies del Pan y el Vino, y al final, con un pequeño repique. Remarcan que son las palabras más importantes de toda la Eucaristía. Hay que precisar que no existe ninguna norma fijada oficialmente en consuetas, y suele predominar la tradición de cada parroquia o arciprestazgo. Con una de estas pequeñas campanas de mano, el sacristán o un monaguillo acompañaba al presbítero que llevaba el santo viático o la comunión a los enfermos del pueblo. En San Pedro del Vaticano hay una campana de 10 a 20 kilos colocada en un lado del presbiterio y sostenida con un pie de forja clásica, que un acólito del altar, con la cuerda del badajo toca en los momentos ya prescritos de la elevación.

### Campanas horarias

En un segundo orden de campanas interiores encontramos escondidas, en las altas paredes y bóvedas de la nave de iglesia, las campanas



horarias, que conectadas mecánicamente o de forma eléctrica repiten los cuartos y las horas exteriores. Hay que controlar y preservar estas campanillas, ya que normalmente suelen ser muy antiguas o de formas muy variadas, arcaicas, tipo cencerros o gongs.

En muchas parroquias grandes o catedrales encontramos la pequeña campana de comulgar. Esta solía sonar en las misas privadas celebradas en los altares laterales en el momento de la distribución de la sagrada comunión, fuera de la misa, y dentro de la capilla del Santísimo. Su colocación es, y era, muy variada: en un

lateral, sobre el crucero, junto a las bóvedas de la nave y, más normalmente, junto a la campana de la puerta de la sacristía, como en la sede de Manresa o la catedral de Vic, entre otras muchas. Actualmente, esta segunda campana, que era *vedada*, esto es, que tenía un solo trabajo concreto, específico, propio, ahora la suelen tocar en los Gloria y complementa con un alegre repique, o tintineo, la rueda, o carillón de campanas armónicas de dentro de la iglesia.

Dentro de los grandes órganos que existen, entre ellos el del monasterio de Montserrat, podemos destacar los que tienen el registro de carillón o gongs armónicos, conectados a la consola del instrumento y que, a voluntad del maestro organista, se puede activar en el teclado de la consola.

### El tintináculo

Tradicionalmente, las iglesias con título de basílica menor tienen dos símbolos externos que las identifican como tales: el conopeo y el tintináculo. El conopeo es una gran sombrilla, que se utiliza para hacer sombra al Papa en las grandes procesiones, y que actualmente simboliza la vinculación específica con el Obispo de Roma. Tiene anchas rayas alternas de color dorado y rojo coronado, normalmente con una cruz o con las llaves de san Pedro. Se utiliza en las procesiones más solemnes y actualmente se coloca en un ángulo del altar mayor o en otro lugar de presidencia. El segundo elemento es el tintináculo, una campanilla sobre un palo de madera largo, que representa el campanario. Esta siempre iba delante del conopeo y sonaba por el paso lento del balanceo de la procesión o mediante una pequeña cuerda para tocarla. Cabe remarcar que todos los tintináculos son diferentes y que todos tienen, por lo general, algún elemento identificativo de la propia basílica o de la propia ciudad. Su simbolismo, su uso y su colocación en el presbiterio es paralelo al conopeo. Remarcamos el espléndido tintináculo de la gran catedral gótica de Mallorca, de estilo modernista o gaudiniano. La actual normativa vigente sobre las basílicas no se pronuncia en ningún momento sobre el derecho facultativo a utilizar los símbolos externos, para así identificar que una iglesia ostenta el título de basílica y da total libertad para hacerlos y exhibirlos.



## Las matracas

Durante el Triduo Pascual, desde el Gloria del Jueves Santo al Gloria de la gran Vigilia Pascual, no tocan nunca las campanas, solo las mazas, tinieblas o matracas de madera en lo alto del campanario. Dentro de la iglesia están sus hermanas pequeñas: las matracas de roble, o martillos de mano, de picar madera, que suplen con su sonido seco y arcaico las pequeñas campanas de los monaguillos, sobre todo en el largo oficio de tinieblas y en la salida de las procesiones. Dentro de esta misma familia de instrumentos encontramos, en las iglesias orientales, el simantron, semantron, xylon o klepalo. Es un largo tablón grueso de diferentes tamaños y lleva un mínimo de decoración cortada en los extremos del tronco. Generalmente es de buena madera seca, suele estar colgado por ambos lados con cuerdas. Normalmente es repicado con dos martillos de madera, con una melodía rápida y repetitiva. Cabe remarcar que los más grandes están en el campanario y los de tamaño medio dentro del recinto monástico. Existen también simandros pequeños manuales, portátiles repicados o golpeados por una maza con la mano derecha y sostenidos en medio con la izquierda. Hoy en día existen monasterios occidentales que han asumido esta tradición.



## Campana en el claustro



Para concluir, quisiera remarcar las campanas de dentro del claustro monástico o conventual. Estas, una o dos, de tamaños pequeños y medianos, suelen ser normalmente colocadas dentro de la portería del convento o junto a la escalera principal del monasterio. Una hacía de timbre exterior y la otra más grande con un sonido estridente y

penetrante que era audible por todo el recinto claustral tocaba para reunir a los hermanos en la oración, señalar las comidas del refectorio, en reuniones capitulares de toda la comunidad, la llegada del médico y, con un rudimentario sistema de código morse de repiques y batalladas, llamaban a los hermanos a la portería para atender una visita familiar. El monasterio de Les Avellanes (en La Noguera) y el Santuario del Miracle (en Solsona) mantienen viva esta tradición.

## En el refectorio

En los comedores o refectorios monásticos, el padre abad, o el superior del convento, marcan el inicio y el final de las comidas comunitarias con un pequeño toque de campanilla, colocada siempre sobre la mesa de presidencia. Normalmente suelen tener una decoración más trabajada o un pequeño trabajo de orfebrería. Este es el caso de la campanilla del comedor monástico del monasterio de Santa María de Montserrat.



## En los pasos procesionales

Y finalmente cabe mencionar muy brevemente las pequeñas campanas o martillos que ciertas cofradías llevan en sus grandes pasos procesionales de Semana Santa. Normalmente suelen señalar el momento de levantar y andar, de parar y descansar y el relieve de costaleros.

## Conclusión

Todos necesitamos recordar, para así explicar nuestra tradición de campaneros. Mantenemos con mucha sencillez y orgullo nuestro pequeño trabajo, nuestra sencilla vocación-afición, nuestra liturgia y, con una alegría constante, queremos así hacerla presente en nuestra sociedad: hoy, mañana y siempre.

# Liturgia y Espiritualidad

LYE



**Abril**  
2022/4

**\*Las campanas**  
**\*Carlos de Foucauld**  
**\*Misal de san Pablo VI**